

# JUBILEO MUNDO DE LAS COMUNICACIONES

## Veamos la realidad

El Jubileo 2025 te invita a ser un peregrino de esperanza. Para los cristianos, la esperanza está anclada en el encuentro con Jesús, cuya vida, Muerte y Resurrección revelan el amor transformador de Dios. Nuestra esperanza en Dios se renueva constantemente en el don del Espíritu Santo, el amor del Padre y del Hijo, que es dado, incluso ahora, a la comunidad de los creyentes.

Todos los MCS o las TIC tienen una influencia social y presencia cotidiana en nuestras vidas. Para todos los que formamos la Iglesia y queremos anunciar la "Buena Nueva", las TIC son una tarea y un recurso que llevamos entre las manos.

Hay que conocer los resultados palpables y encontrar conocimientos propios para el anuncio del Evangelio. El entorno digital es una característica del mundo actual; una amplia gama de seres humanos se encuentran inmersos en él de forma normal y continua. Ya no se trata solo de "utilizar" herramientas de comunicación, sino de vivir en una cultura ampliamente digitalizada, que incide profundamente en el concepto de tiempo y espacio, la percepción, la comunicación, el aprendizaje y la comprensión de uno mismo, los demás y el mundo en contacto con todos.

Para acercarse a la realidad se prefieren las imágenes a la escucha o la lectura, lo que afecta el estilo de aprendizaje y el desarrollo de la conciencia crítica. El Santo Padre, nos invita al uso adecuado de lo digital, pues debe ser fuente de santidad el compartir el Evangelio de una manera adecuada. Son herramientas y fuentes de un mensaje de salvación.

En muchos países, la Internet y las redes sociales son lugares esenciales para llegar a los jóvenes y participar en ellas, incluidos programas y actividades pastorales. Las tecnologías de la comunicación, como les llama el "Proyecto Global de Pastoral" de la Conferencia del Episcopado Mexicano, en el camino que ha recorrido la humanidad en los últimos tiempos, y el camino a seguir. Es un verdadero regalo para todos; brindan innumerables beneficios para el desarrollo del mundo, que está cambiando el entorno y las inclinaciones y estilos de vida de las personas, especialmente la nueva generación. Nos han ayudado a llevar una vida mejor, especialmente en los campos de la salud y la educación, y también han contribuido a la estrecha relación entre familiares que viven lejos. Aun así, debemos tener en cuenta otros aspectos como la dispersión, la manipulación de la verdad, la falta de comunicación interpersonal y la alienación, que pueden confundirnos.

Al ver el tremendo progreso en este campo, existe una gran brecha entre las personas que ya disfrutaban de los beneficios de estas aplicaciones en su vida diaria y la mayoría de las personas que apenas están comenzando a darse cuenta de estos beneficios.

## Pensamos la fe

«El entorno digital es un contexto de participación sociopolítica y de ciudadanía activa, y puede facilitar la circulación de información independiente capaz de tutelar eficazmente a las personas más vulnerables poniendo de manifiesto las violaciones de sus derechos. En numerosos países, web y redes sociales representan un lugar irrenunciable para llegar a los jóvenes e implicarlos, incluso en iniciativas y actividades pastorales» (Chistus vivit, 87)..

Las redes sociales se enfocan en las relaciones interpersonales, donde tiene lugar el intercambio de contenido e información ya que cada usuario comparte y participa activamente, sintiéndose parte de la red de relaciones. En estos intercambios, las personas descubren las experiencias de los testigos, en lugar de los papeles sistemáticos y distantes de pensadores. La relación es horizontal, los mensajes (publicaciones) son breves, directos y personales y claro se debe de vigilar las motivaciones que nos llevan a establecer y mantener nuestras relaciones virtuales con una sana capacidad de auto-control (cf. CARBAJO NÚÑEZ, Martín, *El Consagrado en la era digital: oportunidades y desafíos*, Ediciones Cisneros, España, 2015, 14-15).

En todo lo que hacemos, todas nuestras interacciones y conversaciones deben arraigarse en la oración. Si no escuchamos la voz del Espíritu Santo que nos comunica vida y el misterio de Dios, ¿cómo podremos ser iconos del Verbo, el comunicador de Dios, compartiendo su actitud? En nuestras interacciones y conversaciones, la comunicación no se trata de cómo hablamos, lo que decimos, nuestras expresiones faciales y el lenguaje corporal. También se trata de lo bien y respetuosamente que escuchamos. Al igual que nuestra oración, toda comunicación es una avenida de doble sentido.

La imagen de san Pablo de la Iglesia como cuerpo de Cristo es particularmente poderosa cuando se considera el llamado a ser una Iglesia que escucha. Debemos confiar unos en otros. Del mismo modo que el corazón depende de los pulmones y los pulmones del corazón. ¿Dónde estaría la mano sin el cerebro? ¿Cómo nos recuperaríamos de la gripa sin un sistema inmunológico? Dependemos unos de otros, nos necesitamos unos a otros, estamos juntos en esta vida y en el mundo. Escuchar profundamente y comunicar respetuosamente son la base de nuestro conocimiento como Iglesia, cuerpo de Cristo.

En previsión del Jubileo de la Comunicación, dentro de una celebración de esperanza, recordamos las palabras del Papa Francisco: “Tenemos una necesidad apremiante en la Iglesia de una comunicación que encienda los corazones, que sea un bálsamo para las heridas y que ilumine el camino de nuestros hermanos y hermanas. Sueño con una comunicación eclesial que sepa dejarse guiar por el Espíritu Santo, suave y al mismo tiempo profética, que sepa encontrar nuevos caminos y medios para el anuncio maravilloso que está llamada a entregar en el tercer milenio. Una comunicación que pone en el centro la relación con Dios y con el prójimo, especialmente con los más necesitados, y que sabe encender el fuego de la fe en lugar de preservar las cenizas de una identidad autorreferencial. Una forma de comunicación fundada en la humildad y en la escucha y la parresía en el hablar, que nunca separa la verdad de la caridad (Mensaje para la 27ª Jornada Mundial de las Comunicaciones sociales).

En la actualidad, todo tipo de personas y actores sociales (instituciones, marcas) se plantean incidir en las TIC y en algunos casos se influye a través de diversas estrategias de comunicación, de tal manera que la Iglesia lo ha hecho en los últimos años, para lograrlo, es necesario conocer lo que podríamos llamar de tal manera, algo así como un lenguaje en los medios. Ahora bien, se descubre que se debe de profundizar en la cultura digital, que con ella debe de haber una comprensión auténtica del lenguaje de los medios, que se incluye de manera inmediata un cambio de actitud y percepción en los que participan en este diálogo social.

Iluminados por el Espíritu Santo, todo esto debe de ser una herramienta para que juntos podremos encontrar la santidad a la que estamos llamados como fieles cristianos. Con el paso del tiempo, los recursos creados e inventados por la humanidad para optimizar la difusión de la cultura, la información y la comunicación seguirán estando no sólo en campos de comunicación imaginables sino también en los campos de la salud, la educación, la atención médica, el saneamiento. Cada vez más nuestros pueblos han crecido exponencialmente sobre todo en nuestra diócesis y vemos que la gente progresa, cuida la tierra, la relación entre todo y desde la riqueza de nuestra fe hasta la dignidad de las personas que deben ser acogidas, protegidas, promovidas e integradas, esta experiencia de la pandemia convirtió en necesidad la transmisión de las Misas, así como descubrir que la gente necesita de Dios.

### Actuemos la vida

El objetivo es pensar de manera más propia sobre la comunicación persuasiva y la planificación de medios en sus distintas variantes: desde el desarrollo profesional, la apuesta por la educación, la responsabilidad social, la atención a un público en específico, el desarrollo de "causas valiosas", la realización de planes de comunicación, y no menos importante, todo lo que se ha repercutido desde el anuncio del Evangelio por medio de estas "nuevas" y cambiantes herramientas; pues son líneas de fuerza en estos trabajos.

Ahora que estamos en el Año del cuidado de la creación y el Jubileo 2025 "Peregrinos de Esperanza", mirando a Cristo podemos compartir por medio de las TIC todo lo que se va realizando durante este periodo de gracia: aprovechando la liturgia, tener una recepción o actividad de networking (interrelacionarse e intercambiar información, recursos, oportunidades y apoyo mutuo) después de cada Misas o acción celebrativa, organizar un servicio de oración jubilar en la parroquia, planificar una peregrinación, transmitir en vivo o reproducir videos/material de eventos claves del Jubileo y alentar al pueblo de Dios a utilizar los medios digitales para una mayor distribución.

Debemos purificar constantemente la intención de predicar al mundo en la forma y el contenido del Evangelio, en lugar de agregar "falsos profetas" y "lobos feroces disfrazados de pieles de oveja" (cf. Mt 7,15; 24,11). Cuidando así la información adecuada y verdadera de lo en verdad envuelve el objetivo de este tiempo.

Considerando que la proporción de jóvenes que habitualmente navegan por el internet y/o uso de aplicaciones, es cada vez mayor, es conveniente y oportuno aconsejar a los jóvenes y demás pueblo de Dios que lleven el testimonio de su fe al

mundo digital. Es conveniente y oportuno sembrar esta nueva cultura de valor del entorno de comunicación e información; puede inclusive ser la base de tu vida (cf. DA 486).

Antes de emprender la peregrinación local, dediquen tiempo a la oración y a la construcción de la comunidad, de manera similar a como se prepara una Jornada Mundial de la Juventud o una peregrinación a Roma o Tierra Santa. Y después de volver a casa, dedicar tiempo a la oración y la reflexión sobre las gracias de Dios recibidas durante la experiencia de peregrinación. Si fueron en grupo, continúen reuniéndose para apoyarse mutuamente y coordinar las acciones misioneras.

Pueden además publicar historias profesionales de la comunicación en el sitio web de su parroquia o diócesis, en canales de medios sociales y comunicaciones (revistas, periódicos...) durante el Jubileo. Organizar sesiones de diálogo, discusión, testimonios, y eventos periódicos que los unan, entrega de reconocimientos, fondos de becas para capacitación en comunicación, etc.